

Mensaje tres

**La visión de la gran imagen:
la visión que rige el libro de Daniel**

Lectura bíblica: Dn. 2

- I. La visión de la gran imagen y su destino en Daniel 2 es una visión de “lo que ha de acontecer en los postreros días”—v. 28.**
- II. La visión de la gran imagen en Daniel 2 es la visión que rige el libro de Daniel:**
 - A. Esta gran imagen representa la totalidad del gobierno humano a través de la historia humana, desde los comienzos del gobierno humano en Babel (Babilonia) en la tierra de Sinar (Gn. 10:8-10; 11:1-9), tal como está representado por la cabeza de la imagen, hasta la finalización en la historia humana del gobierno humano en el Imperio romano y sus diez reyes, según está representado por los diez dedos de los pies (Dn. 2:40-44a; 7:24; Ap. 13:1; 17:12):
 1. La cabeza de oro (Dn. 2:36-38), que corresponde a la primera bestia en 7:3-4, representa a Nabucodonosor, el fundador y rey de Babilonia.
 2. El pecho y los brazos de plata (2:39a), que corresponden a la segunda bestia en 7:5, representan a Medo-Persia.
 3. El vientre así como los muslos de bronce (2:39b), que corresponden a la tercera bestia en 7:6, representan a Grecia, incluyendo Macedonia.
 4. Las piernas de hierro y los pies que son parte de hierro y parte de barro cocido (2:33), los cuales corresponden a la cuarta bestia en 7:7-8, representan al Imperio romano con sus últimos diez reyes (2:40-44a; 7:7-11, 19-26; Ap. 17:7-13).
 - B. Desde sus inicios hasta su finalización, el gobierno humano siempre ha hecho tres cosas: rebelarse contra Dios, exaltar al hombre y adorar ídolos—Gn. 11:4, nota 2, Versión Recobro.
- III. Según la imagen humana descrita en Daniel 2, a los ojos de Dios la totalidad del gobierno humano es una composición de cuatro imperios: el Imperio babilónico, el Imperio medo-persa, el Imperio greco-macedónico y el Imperio romano:**

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje tres (continuación)

- A. El gobierno humano se inició en Babel (Babilonia), que fue edificada por Nimrod (Gn. 10:8-10), y la finalización del gobierno humano ocurrirá con el Imperio romano revivido bajo el liderazgo del anticristo.
- B. Aunque la forma y apariencia del Imperio romano se ha desvanecido, su cultura, espíritu y esencia continúan existiendo hoy en día—Dn. 7:12.
- C. Al inicio de la gran tribulación (Mt. 24:21), la forma y apariencia del Imperio romano serán restauradas bajo el liderazgo del anticristo.
- D. Según los libros de Daniel y Apocalipsis, el último César del Imperio romano será el anticristo, quien será apoyado por diez reyes—Ap. 17:10-12.
- E. Por tanto, la totalidad de los imperios humanos que tuvieron su inicio con Nimrod en Babel tendrán su consumación con el anticristo y sus diez reyes.
- F. Si la cabeza de la gran imagen humana es Babilonia, entonces toda la imagen deberá ser Babilonia; a los ojos de Dios, la totalidad del gobierno humano desde Nimrod hasta el anticristo es Babilonia:
 - 1. Bajo el liderazgo del anticristo, quien es también el último César, el Imperio romano será tanto la Babilonia política como la Babilonia religiosa—caps. 17—18.
 - 2. El imperio del anticristo será la Babilonia política y material, esto es, “Babilonia la Grande” (18:2), mientras que la Iglesia Católica Romana, llamada “MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE” (17:5), será la Babilonia religiosa—nota en Jer. 50:1, Versión Recobro.
- G. Las dos piernas de hierro representan al Imperio romano oriental y al Imperio romano occidental, mientras que los pies y sus dedos, que son parte de hierro y parte de barro cocido (Dn. 2:41-43), representan a las naciones en el período posterior a la caída de Roma y antes de la segunda venida de Cristo:
 - 1. Estas naciones son en parte autocráticas y en parte democráticas; los diez dedos de los pies de la imagen representan a los diez reyes del Imperio romano revivido y restaurado bajo el liderazgo del anticristo—v. 44a; 7:7, 24; Ap. 17:12.

Mensaje tres (continuación)

2. Los períodos de historia representados tanto por las primeras tres secciones de la gran imagen humana como por las dos piernas ya se han cumplido, pero el período representado por los diez dedos de los pies todavía no se ha cumplido; este período se cumplirá al final de la era actual.

IV. El destino de la gran imagen humana consiste en ser desmenuzada por una piedra no cortada por manos—Dn. 2:34-35a, 44b-45:

- A. Esta piedra es Cristo; mediante Su crucifixión, Cristo fue cortado por Dios mismo al hacerlo morir (Zac. 3:9; Hch. 2:23), y en Su resurrección (v. 24) Él fue cortado para ser una piedra con tres aspectos: la piedra de fundamento y la piedra angular para la edificación de la iglesia (Is. 28:16; Mt. 21:42), la piedra de tropiezo para los judíos incrédulos (Is. 8:14; Mt. 21:44a; Ro. 9:33) y la piedra que desmenuza para destruir la totalidad del gobierno humano (Mt. 21:44b).
- B. Cuando Cristo venga en calidad de piedra que desmenuza, Él no vendrá solo, sino que vendrá con Sus vencedores, Su novia, Su aumento, quienes constituirán Su ejército—Jn. 3:29-30; Ap. 17:14; 19:7-8, 11, 14.
- C. Durante la era de la iglesia, la era de misterio, Cristo edifica Su iglesia para que sea Su novia (Ef. 5:25-29); antes de descender a la tierra, Cristo celebrará una boda, en la que se casará con los vencedores (Ap. 19:7-9), aquellos que han estado combatiendo contra el enemigo de Dios por años y que ya vencieron al maligno (cfr. 12:11).
- D. Después de Su boda, Cristo, el Marido, vendrá junto con Su novia recién desposada a destruir al anticristo, quien junto con su propio ejército combatirá directamente contra Dios—17:14; 19:19.
- E. Cuando aparezca como Aquél que es la piedra cortada por Dios, Cristo con Sus vencedores —el Cristo corporativo— herirá a los diez reyes y al anticristo (vs. 11-21), desmenuzando así a la gran imagen desde los pies hasta la cabeza (Dn. 2:35).
- F. Éste será el juicio universal de Cristo sobre la totalidad del gobierno humano, que abarca desde el anticristo hasta Nimrod, con lo cual se pondrá fin a la era del gobierno del hombre sobre la tierra en la vieja creación y se dará inicio a la era del dominio de Dios tanto sobre toda la tierra durante el milenio como en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad.

Mensaje tres (continuación)

V. “Luego fueron desmenuzados, todos a la vez, el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y quedaron como tamo de las eras del verano; y se los llevó el viento sin que se hallara rastro alguno de ellos. Y la piedra que hirió a la imagen se hizo un gran monte que llenó toda la tierra”—v. 35:

- A. El gran monte representa al reino eterno de Dios, el cual llenará toda la tierra para siempre—v. 44; 7:13-14.
- B. Después de venir a desmenuzar la totalidad del gobierno humano, el Cristo corporativo —Cristo con Su novia vencedora— se convertirá en un gran monte que llenará la tierra entera, haciendo de toda la tierra el reino de Dios; por tanto, la gran imagen humana será reemplazada con el reino eterno de Dios sobre la tierra—Ap. 11:15-17.
- C. Que la piedra llegue a convertirse en un gran monte representa el aumento de Cristo (cfr. Jn. 3:29-30); la iglesia es el aumento de Cristo en vida, pero el reino eterno de Dios es el aumento de Cristo en administración (Mr. 4:26-29); por tanto, Cristo no solamente es la iglesia, sino también el reino de Dios (1 Co. 12:12; Lc. 17:21).
- D. En calidad de piedra, Cristo es la centralidad del mover de Dios, y en calidad de monte, Él es la universalidad; así pues, Él es Aquél que es todo-inclusivo, Aquél que todo lo llena en todo—Ef. 1:23.

VI. Es necesario que veamos cuál debe ser nuestra actitud a la luz de la visión de Cristo y Su novia vencedora que, como piedra corporativa que desmenuza, vendrán a aplastar la totalidad del gobierno humano y llegarán a ser un gran monte, el reino de Dios, que llenará toda la tierra:

- A. Si nosotros, el pueblo de Dios, vemos esta visión que rige en Daniel 2, seremos guardados del mundo y estaremos preparados para la venida de Cristo.
- B. Puesto que sabemos que la venida del Señor es tan preciosa, debemos llevar una vida que ama la manifestación del Señor; esto nos guardará de desanimarnos, de retroceder y de debilitarnos, y así permanecer fieles hasta el fin—2 Ti. 4:8; cfr. Jn. 14:21.

DANIEL

Mensaje tres (continuación)

- C. La última oración hallada en la Biblia es: “¡Ven, Señor Jesús!” (Ap. 22:20); todos debemos orar así y tener este mismo deseo; toda la Biblia concluye con el deseo, expresado como oración, de que el Señor regrese.
- D. Cada día que llamamos “hoy” ciertamente nos es dado por la gracia del Señor; por tanto, mientras tengamos el día de hoy, mientras aún haya aliento en nosotros, debemos amar al Señor y Su manifestación, aguardar la venida del Señor (Fil. 3:20) y siempre tomar Su venida como un estímulo.
- E. Cuando el Señor venga, Él vendrá secretamente como ladrón a los que le aman, y se los llevará como Sus tesoros, a fin de introducirlos en Su presencia en los cielos (Mt. 24:42-43); por tanto, debemos velar y estar preparados (25:13; 24:44).
- F. La madurez no es algo que se obtiene de la noche a la mañana; por tanto, para Su venida y el establecimiento de Su reino, debemos prepararnos, amarlo a Él y crecer en Él, para que cuando Él se manifieste podamos estar maduros para ser arrebatados y recibir la recompensa—He. 6:1a; Lc. 21:34-36; cfr. Ap. 12:5-6, 14.